

NOVEDADES

La fiesta del oso

Autor: Jordi Soler.
Editorial: Mondadori.
Páginas: 160.
Precio: 16,90 euros.
El autor de 'Los rojos de ultramar' regresa para hablar del paradero de Oriol, un republicano perdido al final de

la Guerra Civil. En la guerra se pierden los destinos. Historias que parecen cerradas de repente admiten un giro más, una nueva revelación que cambia nuestra perspectiva del pasado y por ende nuestro presente. La historia de Oriol



es una de esas. 'La fiesta del oso' es una parábola sobre la responsabilidad de saber y el valor de la verdad, esa casa que sólo existe si se habita. Una novela sobre el azar, la verdad y sobre si realmente no es mejor vivir sin saber.

NOVEDADES

La bailarina y el inglés

Autor: Emilio Calderón.
Editorial: Planeta.
Páginas: 312.
Precio: 21 euros.
El malagueño Emilio Calderón ha sido finalista este año del Premio Planeta con esta insólita aventura de un

británico, nacido en la India, en tiempos de la Segunda Guerra Mundial. Masters es nombrado, sin ninguna experiencia, jefe de la policía de Jay Town. Sonámbulo, enamorado de la bailarina Lalita Kadori y dueño de 'Henry II', el arma con que se



comete un crimen, asiste perplejo a un brusco cambio de su destino en el que sus relaciones sólo parecen jugar en contra. Se ve inmerso, así, en una conspiración que puede llevarlo a la cárcel sin comprender lo ocurrido.

MARÍA TERESA LEZCANO

CRÓNICA DE UN TIEMPO PERDIDO

- **Autor:** Giuseppe Cesare Abba.
- **Editorial:** Periférica.
- **Nº Págs.:** 108.

NARRATIVA

Irónicamente nostálgico, Abba relata el paso del siglo XIX a la posterior transición al XX en el Piamonte italiano

Memorias de Deserta Langarum

«UNA vez consumido el tiempo de Napoleón, la vida volvió poco a poco a correr casi del mismo modo que lo hacía medio siglo atrás en las tierras conocidas como Langhe, sobre el Monferrato». De este modo comienza la 'Crónica de un tiempo perdido', de Giuseppe Cesare Abba, una pequeña historia dentro de la gran Historia postnapoleónica, cuyo centenar de páginas está sin embargo tan dilatado de alicientes y tan inteligentemente domeñado que la brevedad de su texto contribuye aún más a hacernos apreciar su contenido.

Con un lenguaje preciso e irónicamente nostálgico que consigue acercar la narración en forma de crónica a la novela, Abba nos relata el transcurrir del siglo XIX y la posterior transición al siglo XX en la zona del Piamonte italiano conocida desde la época de los romanos como 'Deserta langarum'. En esta región de pueblos gobernados por un poder tripartito —el alcalde, el párroco y el brigada—, «pasaban los misioneros purificando el aire y las almas volvían a esperar nuevas alegrías mundanas». La posterior agitación política cuyos ecos llegaban desde Turín y desde Módena, convulsión a los habitantes de Langhe, habituados sin embargo a todo tipo de sobresaltos, «Constitución. Lo que quería decir que nunca más un alcalde podría ponerse de acuerdo con el párroco y con el brigada para mandar a Cerdeña a nadie. Pero los amigos del despotismo (...), esos no tardaron en maldecir la misma palabra, Constitución, y cuando tenían que referirse a ella la llamaban Constipación». La guerra reclamaba ya a los aldeanos, una vez más, en nombre de una bandera que los enfrentaría a los germanos, apelativo que englobaba a todos los habitantes del Imperio austrohúngaro, y todos recordaban aquel refrán que aseguraba que más valía tener enemigos franceses que amigos germanos.

Alternando la Memoria Histórica con su propia memoria aunada a la de sus paisanos, Abba sigue evocando en las páginas de su crónica pequeños y grandes acontecimientos, hilados como los paisajes de un tapiz: su encuentro fortuito y brevisimo con un derrotado Carlo Alberto camino del exi-



CONVULSIÓN. Desde Turín y Módena llegaban los ecos de la agitación política. / MASSIMO PINCA. AP

lio; las descripciones de las costumbres del lugar, entre las cuales destacaba el derecho de los mendigos a ser mantenidos por caridad; las lejanas humaredas de la revuelta de Génova; los recuerdos del hombre considerado como el más valeroso del valle porque había combatido en las guerras de España con el mariscal Suchet, quedando como testimonio de su valentía las cicatrices de un sablazo en la frente y una herida de lanza española en el pecho; la anunciada visita del rey Vittorio Emanuele, de quien se decía que sólo sabía salir de caza; los magníficos retratos de los curas del colegio-monasterio, a cuyos muros llegaron, tras el estallido de la guerra de 1848, las noticias de Roma informando de la fuga de Pío IX; el

paso por la aldea de un escuadrón de caballería que marchaba hacia el asedio de Génova...

Sombra de Napoleón

Y, perfilando su contorno tan invasivo como paradójicamente admirado, la sombra retrospectiva de Napoleón Bonaparte alimentando la historia y la Historia con pequeños relatos derivados y posteriormente transmitidos de una generación a otra, tras los cuales Abba manifiesta su póstuma adhesión tanto a la causa como a ciertos efectos napoleónicos: «Leer estos papeles de Santa Elena, ahora que Napoleón está tan lejos, y tan lleno como estaba de él el siglo apenas acabado, llena el corazón de una profunda melancolía».

Nacido en Cairo Montenotte en

1838, Giuseppe Cesare Abba renunció a sus estudios de arte en Génova para alistarse en la Caballería, con la que se sumó después al ejército de Garibaldi. Su participación en la renombrada expedición al Reino de las Dos Sicilias de los 'mil camisas rojas' (también conocidos como 'los mil'), le sirvió de inspiración para algunas de sus más alabadas obras. En 1862, ya finalizada la Segunda Guerra de la Independencia, se matriculó en la Universidad de Pisa, en la que permanecería estudiando cuatro años, momento en que se alistó de nuevo en el ejército de Garibaldi para luchar contra los austriacos. Posteriormente sería elegido alcalde de su pueblo y ejercería como profesor, alternando la enseñanza con la escritura, en la que desarrolló todos los conocimientos que había adquirido sobre Italia de la época. Cuando murió en Brescia, en 1910, era senador del reino y acabada de terminar su logradísima 'Crónica de un tiempo perdido'.

El autor evoca pequeños y grandes acontecimientos como paisajes de un tapiz

Su participación en la expedición al Reino de las dos Sicilias de 'los mil' le inspiró

OBRA COMPLETA

Goytisolo cree que se aprende más literatura española en América

EFE

EL escritor Juan Goytisolo, que ayer presentó en Barcelona el sexto volumen de sus obras completas, considera que a día de hoy se aprende más sobre literatura española «en las universidades americanas que en las españolas», debido a que en éstas «todavía no se ha producido la Transición cultural».

En su opinión, aún impera un canon muy marcado por siglos de «nacionalcatolicismo», y se ha preguntado por qué en Nueva York se estudia 'La lozana andaluza' y aquí no. «Cuando en la New York University ofrecí un curso sobre este libro fui acusado por un crítico español, ex cura, de pornográfico», recordó.

No han sido las únicas aseveraciones controvertidas que hizo ayer Goytisolo durante la presentación de sus 'Ensayos Literarios', de entre 1967 y 1999, publicados por Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, que empiezan con 'El furgón de cola' y van hasta el 'Cogitus interruptus', con un apéndice en el que da a conocer su correspondencia con Américo Castro o unas entrevistas que realizó a Jean-Paul Sartre y Jean Genet.

Biografía intelectual

Para el estudioso y antólogo Antoni Munné, este sexto volumen se puede considerar la «biografía intelectual» del autor barcelonés, que se adentra tanto en el pensamiento de Mariano José de Larra o de Luis Cernuda como en el del expatriado José María Blanco White (1775-1841) o en uno de sus referentes más cercanos, Américo Castro.

Para el escritor, los ensayos publicados permiten comprender mejor la evolución de sus propuestas en el campo creativo, y ha llegado a afirmar que «toda la obra literaria que he hecho desde 'Don Julián' hasta ahora no hubiera sido posible sin estos ensayos».